

## EL

## ECO DE CARTAGENA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

## SEGUNDA ÉPOCA.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Lunes 13 de Mayo.

El Eco de Cartagena

## EL DANDOLO.

La marina militar italiana, va á enriquecerse dentro de breves dias con uno de esos poderosos guarda-costas, cuyo nombre ha sido pronunciado ya muy á menudo. Un despacho de la Spezzia, anuncia que el «Dandolo» está completamente terminado, y que acaban de correrse las órdenes para preparar su lanzamiento.

Los planos de este buque, del mismo tipo que el «Duilio», al que se le están colocando en este momento las placas de blindaje, son del célebre ingeniero italiano Sr. Brin, ministro de Marina que fué del último gabinete.

El Sr. Brin, es el primer ingeniero que se atrevió á abordar el espesor de 550 milímetros para los acorazados. Cuando concibió la idea de estos guarda costas, dicho espesor superaba con mucho á la potencia ofensiva de los cañones, pero preveía que cuando tales buques estuviesen listos la artillería habria hecho progresos, y sin entrever los cañones de 100 toneladas, temia que se hiciesen piezas capaces de perforar las placas que se usaban en aquella época. De un golpe subió, pues, al espesor de 550 milímetros y dió á sus acorazados un desplazamiento de 11.000 toneladas.

Los principios generales difieren poco de los del inglés «Inflexible». El «Dandolo» está acorazado en el centro, es decir, por el través de los reductos en donde se encuentra la artillería y la cámara de las máquinas. Las placas, de 550 milímetros, sólo tienen una anchura de 70 centímetros; debajo las placas no tienen más que 350 milímetros. Se prolongan una longitud de 52 metros, y concluyen á proa y popa del reducto por mamparas acorazadas.

Encima del primer reducto se halla la casa-mata protegiendo el pié

de las torres. Se extiende en una longitud de 23 metros, y está cubierta de placas de 450 milímetros.

Las extremidades del «Dandolo» no están acorazadas, están protegidas por un sistema de celdas, completamente estancos, que forman como un segundo aforo interior.

La cubierta blindada, correspondiente á la parte inferior de la coraza, debajo de los compartimientos estancos, esta protegida por placas de 70 milímetros. Las otras lo están por placas superpuestas, formando un espesor total de 50 milímetros.

Cuando se les puso la quilla, el «Dandolo» y el «Duilio», debian llevar cañones de 45 toneladas, pero la Inglaterra armaba el «Inflexible» con cañones de á 80, y el señor Brin comprendió enseguida que debia aplicar estas enormes piezas á sus buques, y pidió á Mr. Armstrong sus cañones mas potentes. Van, pues á recibir cada uno, cuatro piezas de á 100 toneladas en bateria, en dos torres acorazadas de 450 milímetros y colocadas fuera del eje.

El «Dandolo» tiene de alza 103 metros y 50 centímetros; su mayor manga es de 15<sup>m</sup>70 y su calado medio 7<sup>m</sup>78. Su desplazamiento, cuando este armado completamente sera de 10.650 toneladas. Las máquinas de la fábrica de Mr. Penn deberan desarrollar una fuerza de 7.500 caballos é imprimir al buque una velocidad de 14 millas. El consumo de combustible será un kilo por hora y caballo, y su provision de 1.150 toneladas, cantidad suficiente para el Mediterraneo.

El «Duilio» y «Dandolo» no difieren en su repartimiento interior más que en el establecimiento de un túnel puesto á popa en el «Duilio». Este túnel está destinado á dar paso á un puerto torpedos, que podia operar así en medio de una escuadra enemiga. Ambos llevan á proa el tubo de lanzamiento de torpedos Withead.

Tales son los dos guarda-costas que, reforzados por el «Lepanto» y el «Italia», estan destinados, combinando sus fuegos con los de las baterias de torres, á proteger el litoral

italiano de los ataques de una escuadra enemiga; porque la defensa de las costas preocupa con particular atencion en aquel país á los oficiales superiores de marina. La creacion de las máquinas sub-marinas, habia hecho nacer la idea de que bastarian para la defensa del litoral establecer una linea de torpedos. Los planos de defensa se habian trazado para los puertos de Genova, Liorna y Napoles delante de Genova, la linea de defensa extendia 11 kilómetros y contaba con 2.500 torpedos. La de Liorna se extendia 14 kilómetros, con 2.800 torpedos, y por último, la de Napoles, abrazaba 10 kilómetros y 2.000 torpedos.

Los gastos subian en estos tres puertos á más de cuatro millones de francos; era un gasto considerable para todo el litoral. Tropezaban, además con las grandes profundidades que se encontraban delante de Genova, Nápoles y el estrecho de Messina. Se pensó entonces crear una segunda linea de defensa, por medio de botes porta-torpedos, reunidos en grupos en diversos cuerpos de facil acceso y protegidos por las baterias de la costa, pero estos medios de proteccion traian consigo sacrificios considerables para no dar sino resultados bien dudosos.

Los oficiales generales de la marina italiana, despues de muchos estudios, han vuelto al punto del partido. Han admitido que un litoral; no puede defenderse sino reuniendo en un punto dado todos los recursos maritimos. Una escuadra, animada de grandes velocidades, apoyándose en puertos fortificados, en los que pueden repararse y aprovisionarse, puede únicamente dar la solucion que se buscaba. Esta conclusion de los miembros de Almirantazgo cortaba toda indecision. Ella ha sido el punto de partida para la construccion de estos guarda costas, cuyos experimentos veremos el año 1879.

(De «La Liberté» jueves 25 Abril de 1878.)

## Miscelánea.

## CULTIVO DE LAS HORTALIZAS.

Sin que pretendamos hacer un cur-

so de horticultura, expondremos algunos métodos sencillos y prácticos para el cultivo de las hortalizas ahora que la política ofrece inconvenientes y percances que no son para referidos.

Conciene bajo todos conceptos, que las huertas estén cercadas con paredes de 6 pies de altura, con lo cual se obtienen grandes ventajas.

En primer lugar, se evita que los animales penetren en ellas y causen deterioros, y pueden formarse enredaderas en aquellas paredes, que sirven tambien de abrigo á las plantas contra los chubascos y vientos fuertes, que tanto daño pueden causar.

Comunmente se dá á las huertas la forma de un cuadrilongo, de estension arbitraria, con arreglo á la importancia del cultivo y á la variedad de las plantas que se desean cosechar.

Sin embargo, es conveniente que las tablas ó canchales sean bastante numerosas para que pueda alternarse el cultivo y que una tabla no produzca dos años seguidos las mismas verduras.

Si no es posible, por su elevado coste, cercar con paredes todo el terreno que debe ocupar la huerta, se procurará levantar una pared solo en aquella parte mas expuesta á los rigores de los chubascos y de los vientos y que será variable segun la situacion local de la huerta; el resto puede estar cercado de limoneras, sembrados muy tupidos, de acacias espinosas, de piña y de raton ú otros palos ó plantas que puedan poner obstáculo en la entrada de los animales.

Es tambien indispensable formar en un lugar apartado de la huerta una zanja profunda donde depositar los desperdicios, hojas y yerbas secas y otras basuras, que mas tarde se convertirán en excelente abono.

Uno de los particulares mas importantes en una huerta es la situacion de la aguada que ha de proporcionar todo el líquido necesario para los riegos. Si, dado el local donde se ha de formar la huerta no existe todavia ningun aguada, convenirá situar esta, bien sea pozo, algi-